

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas  
Idem, un trimestre... 3'50 id.  
Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

# EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS.

25, Calle de Zendrera, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

## Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

Martes 27 de Febrero de 1900.

### SECCION MERCANTIL

Avila 26 de Febrero de 1900.

Rigen como corrientes para las compras al detall en los almacenes del Puente los siguientes precios:  
Trigo de 46 á 46,50 rs. fanega.  
Centeno á 32.  
Cebada á 30 y 31.  
Algarrobas á 32.  
Los precios de las harinas para fuera de esta plaza son los siguientes:  
Harina 1.ª extra, sistema cilindro, á 17,50 reales arroba.  
Idem de 1.ª S. de piedra, á 17.  
Idem de 1.ª P. á 16,50.  
Idem de 2.ª P. á 14.  
Salvados de todas clases á 8 reales arroba.

#### Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.

Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 200 fanegas de trigo á 46,25 reales las 94 libras. En los Generales entraron 200, á 45,50 y 46.  
Centeno á 32,50.  
Cebada á 26.  
Avena á 16,50.  
Harina de primera extra á 17 rs. arroba.  
De T. P. 16.  
De segunda á 15,25.  
De tercera á 14,25 con saco sobre vagón en la Estación de Valladolid.  
Tercerilla 9,25.  
Los menudos, sin saco, se pagan:  
Cuarta á 16 reales fanega.  
Comidilla á 11.  
Salvadillo á 8.  
Echaduras á 16.  
Habijas á 22.  
Triguillo á 16.

Medina del Campo (Valladolid.)

Hoy han entrado 500 fanegas de trigo en este mercado, cotizándose á 45 rs. las 94 libras.  
Centeno 32 y 33 rs. fanega.  
Cebada 30.  
Tendencia indecisa.  
Tiempo bueno.

Rioseco (Valladolid).

Consignamos hace días que los precios del trigo tendían á perder medio real en fanega, en vista de la imposibilidad de colocar partidas al tipo á que se venían haciendo las compras del detall. Aquella tendencia no prevaleció, y, aunque débilmente, se ha sostenido el precio de 45 reales por 94 libras hasta ayer que solo se pagó á 44,50 y es la cotización que rige al escribir estas notas.

La actitud de los compradores al por mayor es de retraimiento, y ventas, si alguna se ha hecho, lo ha sido en contratación directa, habiendo ofertas á 45,25 en panera.

Las entradas apenas llegan á 1000 fanegas en la semana y las salidas consistieron en 890 por el Canal y 2806 por ferrocarril y 145.407 kilogramos de harina.

Palencia.

Los precios que rigieron en este mercado son los siguientes:  
Trigo á 45 rs. las 92 libras.  
Centeno á 31 las 90.  
Cebada á 25 fanega.  
Avena 18.  
Harina de primera á 17 rs. arroba.  
Id. de segunda 16.  
Id. de tercera 15.  
Vino tinto á 18 rs. cántaro.  
Blanco á 21.  
Vinagre 15.  
Los precios se cotizan con tendencia floja.  
Tiempo de variable.

Carrión de los Condes (Palencia).

El mercado celebrado hoy ha estado poco concurrido.  
Tenemos tiempo de vientos fuertes y lluvias.

Cada día se nota más en el campo los estragos causados por la última crecida del Carrión.  
Trigo, entrada, 400 fanegas vendidas á 43 reales sin peso.

100 de centeno á 30.  
200 de cebada á 26.  
Yeros 38.  
Avena 18.  
Lentejas á 40.  
Alubias á 80.  
Garbanzos superiores á 160 reales fanega.  
Regulares á 120.  
Medianos á 110.  
Harina de primera á 17 rs. arroba.  
Idem de segunda 1c.  
Idem de tercera 15.  
Salvados de 1.ª á 12 rs. fanega.  
Id. de segunda á 10.  
Id. de tercera 8.  
Vino blanco 15 rs. cántaro  
Tinto 13.  
Vinagre á 10.  
Patatas á 5 rs. arroba.  
Ovejas á 44.  
Carneros 70.  
Corderos á 72.

Salamanca.

Los precios que rigieron son los siguientes:

Trigo á 46 rs. fanega.  
Centeno á 32.  
Cebada á 31.  
Algarrobas á 33.  
Muelas á 44.  
Yeros 34.  
Avena á 20.  
Alubias á 70.  
Lentejas 44.  
Harinas fuera de la ciudad é sea sin pago de derechos de consumo:  
De primera á 17 rs. arroba.  
De todo pan á 17.  
De segunda 16.  
De tercera 15.  
De cuarta á 12,50.  
De quinta á 7,50.  
Menudillo y salvado á 6.

Zamora.

Los precios sostenidos.  
Al detall rigen los siguientes:  
Trigo á 48 rs. fanega.  
Centeno 33.  
Cebada á 29.  
Algarrobas 33.  
Harina de 1.ª 16 rs. arroba.  
Id. de 2.ª 15.  
Id. de 3.ª 14.

Cervera de Pisuerga (Palencia).

Rigieron los siguientes precios:  
Trigo á 45 rs. fanega.  
Centeno á 32.  
Cebada á 26.  
Algarrobas á 35.  
Avena 18.  
Yeros 26.  
Lentejas á 48.  
Guisantes á 88.  
Muelas 58.  
Garbanzos superiores á 120.  
Id. regulares 100.  
Id. medianos 90.  
Harina de primera á 17 rs. arroba.  
De segunda á 16.  
De tercera á 15.  
Salvados de 1.ª 14 rs. fanega.  
Id. de 2.ª á 13.  
Id. de 3.ª á 9.  
Vino blanco á 22 rs. cántaro.  
Tinto á 18.  
Bueyes de labor, á 2000 rs. uno.  
Novillos de tres años á 2000.  
Añojos y añojas, á 860.  
Vacas cotrales 700.  
Cerdos al destete, 50 rs. uno.  
Id. de seis meses 92.  
Idem de un año 110.  
Id. de año y medio á 200.  
Tendencia sostenida.  
Tiempo de lluvias.  
Los campos están muy buenos.

### Al hogar y no al taller

—)o(—

¡Gracias á Dios y á todos los santos de la Corte celestial! Ni todo el monte es orégano, ni todo es fango y arena en el fondo de los mares.

Sonó en el Congreso una nota muy simpática, de las que llegan al alma. El hermoso tema ofrecido por el proyecto de ley presentado por el ministro de la Gobernación, sobre el trabajo de las mujeres y los niños, es un hermoso paralelo á la ley de 30 de Enero último sobre los accidentes del trabajo. Hora es ya de que nuestros legisladores dejaran á un lado sus rencillas políticas y recordaran que al Parlamento se ha de ir á legislar con el cerebro sano y la mano al corazón. Sólo así se hacen leyes hermosas y solo así discuten al unisono y se oyen frases tan hermosas, oraciones tan brillantes como las que allí brotaron de labios del ministro de la Gobernación, del Sr. Maura, del señor Vincenti. Todos estuvieron de acuerdo en que esa hermosa mitad tiene una misión elevadísima en el hogar y no en la fábrica. En esta se respira un vaho que empaña el espíritu sublime de la mujer, cuya pureza vivifica el ambiente de la familia.

Cuanto hagan pues los gobernantes por apartar en lo posible á las mujeres del taller é ir las acercando ante el altar donde se presta culto á la esposa, donde el hombre rinde adoración á la mujer, donde los niños veneran á la madre, será digno de alabanza y acreedor á los aplausos unánimes de los que piensan con muy buen criterio que el ángel tutelar del hogar doméstico no ha de ir á dejar sus alas en el taller.

### NUESTRO ALBUM

#### TUS LÁGRIMAS

No me digas, angel mio que quiero verte penar.  
¡Por Dios! No llames impío á quien te dió su albedrío, cuando apenas supo amar.

Te hago llorar, porque loca mi alma, quiere en este suelo poder admirar el cielo, y él se dibuja en tu boca cuando sientes desconsuelo.

Porque quisiera, incesante, ver á esas perlas tranquilas, rutilar como el brillante, al herirlas un instante el fulgor de tus pupilas.

Pero vamos... me estasia ver con qué dulce embeleso pides la paz, siendo mía la ofensa, y con alegría vienes á ofrecerme un beso.

A. Hernández Cid.



—)o(—

#### ESPARTERO

D. Baldomero Espartero nació en Granátula (Ciudad-Real) el 27 de Febrero de 1793 y fueron sus padres honrados y modestos labradores que procuraron darle la educación que sus recursos permitían.

Estudió latin en su pueblo natal y filosofía en la Universidad de Almagro. En Noviembre de 1809, hallándose en Sevilla con un hermano suyo, sentó plaza como soldado voluntario en el regimiento de Ciudad-Rodrigo para servir durante la guerra de la Independencia.

Desde su niñez había dado Espartero claras muestras de poseer gran vivacidad y un carácter enérgico para adoptar resoluciones, y estas cualidades y el valor demostrado en el primer hecho de armas á que asistió, fueron causa de que obtuviera muy pronto señaladas recompensas entre las que se cuenta el empleo de subteniente concedido el 1.º de Enero de 1812.

A la terminación de la guerra era teniente; desde la fecha en que se registró este fausto hecho hasta que, como baigadier, jefe del regimiento de Soria, pidió desde las Baleares ser destinado á pelear contra las primeras fuerzas carlistas que aparecieron en el Norte, Espartero estuvo casi siempre luchando por la patria, pues desde Marzo de 1815 hasta la memorable batalla de Ayacucho, perteneció al ejér-



cito que en América defendió los derechos de España, y derramando su sangre por la patria en la hoy república del Perú, ganó los empleos de capitán, segundo comandante, primer comandante, coronel y brigadier.

Comenzó á tomar parte en la guerra carlista perseguiendo á una partida levantada en San Felipe de Jativa, y en 1.º de Enero de 1834, su acendrado amor á la causa de doña Isabel, su pericia y bravura, le dieron el importante cargo de comandante general de Vizcaya y el empleo de mariscal de campo el 14 de Febrero del mismo año.

Imposible seguir á Espartero en sus empresas guerreras; nos faltan espacio y fuerzas, y además, son tan conocidos sus triunfos, que la popularidad que han alcanzado nos releva del impropio trabajo de ocuparnos de ellos.

Terminada la guerra carlista fué proclamado ídolo del pueblo español; la influencia que le dieron sus prestigios militares y el poder que tenia como jefe del partido progresista, condujeron á ocupar el alto puesto de la regencia del Reino, y entonces comenzó para él la era de los disgustos y sinsabores que tanto habían de amargar su existencia.

Sus desaciertos políticos que tuvieron como fruto sublevaciones y algaradas, le obligaron á abandonar de una manera poco honrosa á España el 30 de Julio de 1843, y transcurridos once años de proscripción en Londres, Espartero volvió á España y tomó

parte activa en la política, hasta que, disgustos que tuvo con el general O'Donnell le decidieron á retirarse definitivamente de la vida pública, y en Logroño vivió completamente apartado de la política hasta que el 8 de Enero de 1879, hizo entrega de su alma á Dios.

HERNANDO DE ACEVEDO

(Prohibida la reproducción).

## EL BAILE DE MASCARAS

Figuráos una compañía de cómicos hambrientos, representando una obra que se desarrolla en un *restaurant*, y que termina con un suculento banquete.

Al parecer, todos se levantarán repletos de la mesa.

Pero no es así,

El *menú* de guardarropía no sirvió más que para aumentar su apetito.

¡Pobres actores, si la obra se repitiera muchas veces.

Acabarían por rabiarse de hambre, ó por extenuarse.

En el primer caso, sería expuesto dejarles en libertad de comer lo que quisieran; porque se salvarían muy pocos de una indigestión.

Antes de que llegara el segundo, sería una crueldad no darles el alimento que reclamaban sus afligidos estómagos....

..

Para vivir en santa calma, las mujeres necesitan alimentar sus ilusiones.

Y, claro, que una cosa tan espiritual como las ilusiones, tiene que *nutrirse* de otras tan inateriales como el sonido de la palabra masculina que lisonjea, que pide ó que promete.

He ahí por qué las mujeres necesitan y desean vivir en relación con los hombres.

Pero así que unas y otros se tratan, ya ha de ajustarse el trato entre los individuos de distinto sexo.

A las mujeres las agrada la cortesía, pero odian la etiqueta.

La primera es compatible con la familiaridad y con el cariño.

La segunda, por su insostenible monotonía, es incompatible con todo lo que puede hacer agradable para las mujeres la comunicación con los hombres.

Tratar á una mujer con etiqueta es alimentar sus ilusiones con *manjares de guardarropía*.

Parecerá que se queda tan satisfecha de ese trato, pero en realidad no se hace más que darla un *aperitivo*.

..

La mujer admite la etiqueta en los paseos y en las visitas pero puede decirse que la *sufre* en los bailes.

Ahí es donde la encuentra más ridícula y más impropia.

Empieza ella dando una gran prueba de confianza al hombre que la elige para bailar, permitiéndole que, con la disculpa de la música, la estreche el talle, la oprima la mano é inspire el aire que exhala fatigada por el vértigo de un vals.

Sin embargo, la etiqueta, que también se impone á las palabras, no permite al hombre más que dedicar algunas frases «cortadas á patrón» á la mujer que aceptó su brazo, si no tiene amistad con ella.

¿No es rarísimo tal contraste?

Pero hay que convenir en que es beneficioso, porque ¿hasta dónde habrían de llegar los atrevimientos del lenguaje, para que los actos y las palabras resultasen armónicos, mientras rendía culto á Terpsicore?

Esa armonía sería repugnante y enojosa para las mujeres honestas.

Seguramente las causaría mucha peor impresión que no escuchar las frases cariñosas y sencillas que esperan del hombre, en cuyos brazos se abandonan, aun sin haberlo visto hasta que se le presentaron dos ó tres minutos antes de bailar.

Y no conocer al individuo con quien se baila, ocurre muchas veces en los «bailes de etiqueta.»

Como de ordinario se celebran en los sa-

lones de alguna sociedad ó en las grandes solemnidades domésticas, concurren á ellos todos los hombres que tienen frac y algún título para asistir.

Ha dicho un escritor que las mujeres aman á los bailes como ama el cazador los lugares en que abunda la caza.

No es necesario probar que el «cazador» más abundante será el que afrezca mayor atractivo.

Por eso, sin duda, entre una reunión de confianza y un baile de etiqueta, prefieren las mujeres el segundo.

Pero si las reuniones no las satisfacen, por no encontrar en ellas más que un corto número de amigos á quienes no han conseguido inspirar amor, en los bailes echan de menos la confianza y la dulzura con que son tratadas en aquéllas.

Las reuniones, las parecen pobres de concurrencia masculina; los bailes, de afecto y de interés.

Unas y otros no han servido más que para despertar en las mujeres el deseo de concurrir á ese espectáculo que se denomina *baile de máscaras*.

El anuncio de él no quiere decir que allí se vaya disfrazado, sino viceversa.

Es el único sitio en que cada uno está autorizado para presentarse como es... aun no llevando careta.

El hombre atrevido, puede proceder como tal; el necio, puede decir necedades; el descortés, puede cometer descortesías...

Todo parecerá broma carnavalesca.

Las mujeres no necesitan ni deben hacer alardes de timidez, de recato, de modestia... porque ese parecería un fingimiento propio del espectáculo, y después no se las creería ni tímidas, ni recatadas, ni modestas.

No hay que negar que si las mujeres van buscando confianza y sinceridad á los bailes de máscaras, en ellos la encuentran...

El trato ceremonioso en los bailes de etiqueta, parece que da cierta frialdad á las atenciones que se dispensan al bello sexo.

En cambio en un baile de máscaras, con unos cuantos paquetes de serpentinas, una bolsa de confetti y un pulverizador, puede pasar por atento y galante cualquier chico

Para ello no necesita más que *obsequiar* á las señoritas, haciéndolas un cardenal con cada serpentina que tire; pegándoles un cachete al arrojarlas un puñado de papelititos y cegándole con un disparo de agua de Colonia infernal que vaya á parar en los ojos de la *obsequiada*.

.....

Apliquemos la ficción que sirvió de prólogo á este artículo para terminarle.

Permitir que una mujer vaya á un baile de máscaras á saciar el deseo despertado en los de etiqueta, de ser tratadas por los hombres con familiaridad y con cariño, es una locura; esponerla á una *indigestión* de ambas cosas.

No permitir que prescindan de la etiqueta los que la tratan, es dar lugar á la *extenuación*, á que debilitadas ó muertas sus ilusiones, ó juzgue á todos los hombres iguales, tan iguales, como su proceder, sujeto á los empalagosos preceptos que regulan sus palabras y sus actos.

.....

Ahora medítese un poco acerca de la mujer que es capaz de considerar iguales á todos los hombres.

CÉSAR REAL Y RODRIGUEZ

## NOTICIAS

### Obra de Caridad.

Invitados previamente por nuestro estimado amigo el médico de esta ciudad, don Eduardo García Godino; asistimos el domingo último al reparto de panes entre los pobres, adquiridos aquellos con el producto de una suscripción debida á la iniciativa del Sr. Godino y que llegó á ascender á unas ciento cincuenta pesetas.

El número de personas que acudieron en demanda de limosna pasó de seiscientos, por cuya razón hubo que repartir un pan para cada dos pobres.

Solo á última hora y en vista de que había los suficientes para repartir á pan por persona, se dió á cada pobre un pan.

Gracias á la incansable actividad del señor García Godino, y á la ayuda que le prestaron varias caritativas personas, se hizo el reparto en poco más de una hora.

Los pobres, agradecidísimos á la bondad de sus favorecedores, no cesaban de alabar la feliz iniciativa del Sr. Godino, su generoso desprendimiento y el de cuantos con él coadyuvaron á la suscripción.

Y nosotros á la vez que agradecemos al Sr. Godino las deferencias y atenciones que nos guardó, le felicitamos por el buen resultado de su campaña en pró del desgraciado y le animamos á proseguir en otro año bajo el mismo lema del presente.

*Más pan y menos confeti.*

En atento B. L. M. nos participa el señor Duque de Hornachuelos haberse encargado del Gobierno civil de esta provincia y nos ofrece su cooperación para cuanto se relacione con la defensa de los intereses morales y materiales de la misma.

Agradecemos muy de veras al Sr. Duque de Hornachuelos su atención para con nosotros y en justa reciprocidad le ofrecemos el modesto, pero leal y sincero concurso de esta publicación.

Por el año 1838, operarios franceses, trasladados expresamente desde la Champagne á Jerez de la Frontera, ejecutaron en las viñas de la casa Domeq la selección de uva en el grado de madurez más apropiado para obtener vino espumoso. Fermentado á baja temperatura el caldo obtenido, y dando una manipulación inteligente sin repasar en el dinero que se derrochaba, pero tomando por base los mostos jerezanos. incomparablemente superiores á los franceses, consiguió la casa Domeq producir un vino espumoso más agradable que el Champagne; y como consecuencia del éxito obtenido, desde hace años fabrica dicha Casa un vino estilo Champagne de inmejorable calidad, como lo prueban sus Champagnes Abocado, Seco y Entreseco.

La mayoría de las compañías de ferrocarriles españoles, acaba de someter á la aprobación del Gobierno una nueva tarifa económica para el transporte de paquetes de 3 y 5 kilogramos por gran velocidad á los precios respectivos de 1 y 1'65 pesetas, sea cualquiera el recorrido, resultando una reducción de 35 á 37 por 100 sobre las tarifas actuales.

Ha regresado de Segovia, donde fué, según digimos, por asuntos relacionados con la administración de justicia, el magistrado de esta Audiencia provincial, D. Joaquín María Gabancho.

El sábado último prodújose alguna alarma entre los concurrentes al Casino Abulense, por creer que se había producido un incendio.

Afortunadamente la cosa no pasó de un pequeño susto.

A causa de un contacto se incendió parte del cable de la luz eléctrica levantando la correspondiente llama, pero se acudió á tiempo y se evitó todo peligro.

Los bailes dados estos días en los Casinos Abulense é Hijos del Trabajo, viéronse muy animados.

El baile de niños del Casino Hijos del Trabajo, concurredísimo.

Las máscaras relativamente pocas, y á decir verdad, no muy interesantes.

En el Casino Abulense sólo llamó la atención una comparsa de señoritos con trajes color rosa y una superior careta que si no era retrato del presidente del Transvaal Kruger; por lo menos se le parecía mucho

El uso de serpentinas y confetti, está por lo visto á la orden del día, y la afición á los mismos va siendo tan extraordinaria, que los comercios de esta capital donde se expenden aquellos, han agotado sus existencias durante los días de Carnaval.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin etc. Cia., en Hamburgo tocante á la grande lotería de dinero y no dudamos que los interesarán mucho, ya que ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Ha desaparecido de la casa de su tutor, en el pueblo de Gallegos de Solmirón, el joven huérfano de 14 años de edad, Julian Moreno Brieua, ignorándose su paradero.

### Ley de reclutamiento.

Por real orden circular, fecha 20, se rectifica el artículo 8.º del reglamento dictado para la ejecución de la ley de reclutamiento, quedando redactado en la forma siguiente: «Art. 8.º Los mozos en caja no pueden contraer matrimonio mientras permanezcan en esta situación; los soldados en activo, hasta los tres años y un día de servicio, desde la fecha de su incorporación á filas; los reclutas condicionales pueden contraerlo cuando en la última revisión sean exceptuados por subsistir las excepciones que alegaron, y si éstas hubiesen desaparecido, quedarán en las mismas condiciones que los demás individuos de la nueva situación que se les declare; y los reclutas en depósito, como excedentes de cupo, después de transcurrir un año y un día en esta situación.

Los redimidos á metálico, después de presentar la carta de pago en la zona, que le facilitará con el pase la fé de soltería.

Son bastantes los oficiales de Administración Militar que desde los puntos de su residencia se han trasladado á esta capital con motivo de las fiestas de Carnaval.

Entre ellos hemos tenido el gusto de saludar á los Sres. Godino, López y Montes.

Hemos recibido muy atenta invitación del señor Presidente del Casino Hijos del Trabajo, D. Antonio Morante, para los bailes por dicha sociedad organizados durante el Carnaval.

Agradecemos en el alma la distinción de que hemos sido objeto.

### Confirmado por la práctica

Para la úlcera en el estómago y neurastenia gástrica, Elixir estomacal de de Saiz de Carlos.

### PODEÍS CURAR Á VUESTRO HIJO

¡Qué felicidad contemplar á niños que fueron endeble y raquíticos, cambiados en robustos y alegres criaturas por medio de la Emulsión Scott! Este remedio obra más en beneficio de los niños que todos cuantos medicamentos pudieran tomarse. Véase como ejemplo, el de un niño que crecía raquítico y desmedrado.

Hablando de él, su padre dice: Muy Sr. mío: No puedo menos que manifestar á V. para el uso que crea conveniente, que el que suscribe, habitante en Barcelona, calle Aribau, 23,

4.º, tiene dos hijos de 4 y 2 años respectivamente llamados José y Miguel, los cuales han venido obligados á tomar la Emulsión Scott, puesto que por causa de su lactancia deficiente y por enfermedades propias de la niñez, se criaban débiles y enfermizos. No me esforzaré en demostrarle los efectos en ellos producidos por tan excelente preparación, por cuanto la fotografía del primero, que tengo el gusto de remitir á V., le demostrará su

desarrollo físico; participándole, además, que desde que siguen tomando la Emulsión Scott, no han tenido ninguna enfermedad.

No me cansaré de alabar tan buena preparación, recomendándola como la salvación de los niños. — Queda de Vd. S. S. g. b. s. m., José Fecó.

Barcelona 10 de Marzo de 1899.

Uno de los males que angustian más á los padres y son más difíciles de resolver, es la tendencia que el organismo de varios niños muestra á la extenuación, sin causa aparente que la motive. La Emulsión Scott es remedio infalible para este caso, en virtud de la asociación perfecta de sus componentes, el aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y sosa y glicerina.

Su principal ventaja es que los niños no la consideran como medicina, sino como una crema, y esto contribuye á facilitar su administración. Un frasquito de prueba será enviado gratis á quien lo pida á D. Carlos Marés, calle de Valencia, 427, Barcelona, acompañando 75 céntimos en sellos de correo para pago de franqueo.



José Fecó

A fin de que nuestros operarios disfruten de las diversiones de Carnaval, mañana no se publicará EL DIARIO

## INSTITUTO DE AVILA

—o—

Observaciones meteorológicas del día 26 de Febrero de 1900.

HORAS	Barómetro.	Termómetro.	DIRECCIÓN Y clase del viento	ESTADO del cielo.
9 m.	658.7	04.0	S. O.	Despejado
3 t.	688.0	07.0	N. O.	

Temperatura máxima a la sombra, 08,5  
Temperatura mínima, -2,0.  
Temperatura máxima al sol, 19,0.

## Variedades.

### HISTORIAS Y CUENTOS

—(—)

#### La puerta negra y la puerta azul.

(Conclusión.)

La mujer marchaba vacilante. Su respiración era desigual. El aliento se la helaba al salir envuelto en sollozos por entre los pálidos labios.

Aquella pobre mujer se iba muriendo: y el niño no podía tener mucha vida.

Al fin llegó al portal en que reposaban el diablo y el ángel; y faltándole las fuerzas del todo, cayó desplomada en el centro del escalón. Por algunos instantes se quedó rígida apretando convulsivamente al niño contra su cuerpo; pero al fin perdió el conocimiento y el niño se la desprendió de los brazos.

Ella cayó sobre el ángel: el niño cayó sobre el diablo: la nieve cayó sobre todos.

La noche continuó cada vez más fría; la luna no salió más.

El ángel despertó: atrajo hacia sí el cuerpo de la pobre mujer, y quiso darle calor, pero fué inútil, estaba muerta.

Entonces el ángel la cogió entre sus brazos; salió del portal, sacudió las alas, las

abrió en toda su anchura, remontó el vuelo y se perdió en el espacio, llevándose el cuerpo y el alma de la mujer muerta.

El niño, entretanto atraído por el calor del diablo, se fué acercando á él como pudo y se le puso encima.

¡No hay como ser inocente para abrazarse al diablo! ¡No hay como ser cándido para imaginar que todo fuego calienta! El diablo quema: pero calentar no puede, al menos, con calor de vida:

Así es que el pobre niño cada vez sentía más frío, y al fin, se le heló al diablo entre los brazos.

En ellos le cogió el diablo pensando: «es un alma muy chiquita, pero la noche no está para mayores ganancias». Y saliendo del portal con el amorado cadáver del niño entre las zarpas, olfateó á un lado y á otro para orientarse. Abrió las alas con mucho tiento, para que no se le cayese la nieve y para que de este modo parecieran blancas, aunque fuera de mentirijillas, y alzó el vuelo infernal llevándose al niño por los aires y diciendo para sí: «¡Qué diablo, es decir, qué yo! el que me viese pensaría que soy un ángel que se lleva el niño al cielo.»

Y perdóneme el lector, porque necesito hacer una pausa. Como que es indispensable un cambio de decoración.

Ya no es de noche: la escena no representa una calleja; ni hay nieve; ni portal oscuro; ni cielo con nubes; ni plateada luna, que unas veces salga y otras desaparezca.

La escena representa un espacio caótico, sin formas, sin dimensiones: su anchura puede ser la de un escenario: su anchura puede ser infinita.

Hacia la izquierda se amontonan sombras: hacia la derecha las sombras se aclaran y se desvanecen en neblinas y en nubecillas rosadas.

A la izquierda, y entre el caos de negruras, hay una puerta de contorno indeciso y con un aldabón de fuego. Es, naturalmente, la puerta del infierno. Porque siendo tan negra y teniendo el aldabón hecho áscua, sólo la puerta del infierno podría ser, ó no hay arte clásico en el mundo.

A la derecha, y entre la neblina rosada,

hay una puerta de color azul de cielo, con un aldabón que parece de oro y debe ser de fundición de estrellas. Esta puerta es, naturalmente, tan naturalmente como antes, la puerta del cielo.

De pronto apareció el diablo con el niño en brazos. Se fué á la puerta negra y dió un aldabonazo que resonó como trueno horrisono y despidió multitud de chispas.

—Aquí traigo esto, dijo el diablo.

Y una voz le contestó:

—¿Hasta cuándo vas á ser imbécil? Las almas de niños no entran en el infierno.

El diablo bajó los cuernos con humildad, porque en el infierno hay mucha subordinación, y dirigiéndose á la puerta azul, dió otro aldabonazo, sacudiendo después los dedos como si se hubiese quemado, y dijo como antes:

—Aquí traigo esto.

Una voz cascada, como de viejo gruñón, le contestó desde dentro y sin abrir la puerta: ¡Bueno será lo que tú traigas, protervo! Aquí no se entra.

Con lo cual, el diablo, con el niño colgado de una zarpa, se fué al centro del caos, se rascó entre los cuernos, pensativo, y dijo con voz infernal:

¿Y qué hago yo de esto?

Poco después, llegó á la puerta del cielo el ángel, con la pobre mujer que había muerto de frío. Y llamó y se entreabrió la puerta azul y asomó la cabeza de un viejo, que con tristeza y dulzura le dijo:

—No podéis entrar; esa mujer es una gran pecadora.

Y se cerró la puerta azul.

Entonces, el ángel sin abandonar á la madre, se vino donde estaba el diablo con el hijo, y en breves palabras ángel y diablo se explicaron lo ocurrido.

Pero el cuerpo de la pecadora se animó: una triste sonrisa vagó por sus labios; un amor inmenso y una inmensa desesperación cruzaron por su alma como dos relámpagos; dolores, cariños, ternuras como los que hay por la tierra agitaron sus entrañas en aquel seno del caos; y por súbito impulso, arrancando á su hijo de entre las zarpas del diablo, le dió en la frente el beso

de despedida por toda una eternidad, y entregando el niño al ángel, le suplicó de este modo:

—Llévale á la puerta azul, que á este le dejarán entrar.

Después, se entregó al diablo: tantas veces lo había hecho en la tierra, que no le costó trabajo.

Los dos grupos se separaron.

El ángel, con el niño, llegó á la puerta azul, que de par en par se abrió. Y el niño y el ángel entraron.

Entre tanto el diablo se llevó á la pecadora á la puerta negra y dió el último aldabazo.

Pero tampoco se abrió la puerta: y la misma voz que antes aulló de nuevo:

—¡Imbécil! ¡Cada vez eres más imbécil!—

¿Para qué traes á esa mujer?

—Es una pecadora—gritó el diablo.

—Lo fué; pero está perdonada—resonó tras la puerta.

Y el diablo, con tono de mal humor, abandonó á la mujer en el caos; y señalándole con los ganchudos dedos la puerta azul, le dijo:

—Ve tú: que yo no te llevo.

Y la mujer, obedeciendo, pero con desaliento infinito, se dirigió hacia la puerta azul, murmurando entre sus labios:

—¿Para qué he de ir?

Se acercó á la puerta azul: no se atrevió á llamar; pero la puerta se abrió un poquito: por el resquicio salió la manita de un niño; la cogió con cariño por el brazo y se oyó una voz que decía:

—¡Entra, mamá!

JOSÉ ELHEGARAY.

## Sección religiosa

SANTORAL

Miércoles 28.—San Basilio.

CULTOS PARA MAÑANA

En la S. A. I. Catedral después de Nona, el Ilustrísimo Sr. Obispo hará la bendición é imposición de la ceniza, y acto seguido será la misa solemne con sermón, que predicará el M. I. Sr. D. Juan Muñoz, Canonigo de la misma.

En las parroquias y conventos así de Religiosos como de Religiosas, se hará también su Bendición é imposición de Ceniza á las horas de costumbre de la misa.

En Santo Tomás y la Soterraña el Rosario según costumbre.

Visita de la Corte de María Nuestra Señora de la Misericordia en San Martín.

Imp. de EL DIARIO DE AVILA á cargo de B. Manuél

## EL GÉNERO CHICO

Si por género chico se entiende la serie de obras representables derivados de los vanderilles franceses que no se proponen más fin ni tienen más objeto que distraer el ánimo de los espectadores durante un corto espacio de tiempo, y en las cuales la letra aparece supeditada á la música, la música es cantable y bailable, el argumento es elemento que no hay que buscarle, porque no existe, y toda su gracia y toda su sal estriba en unos cuantos chistes de almanaque, en unas cuantas frases de doble sentido y en una porción de palabras picantes, y atrevidas, el género chico es producto de los ingenios que han vivido en el siglo diecinueve y herencia gloriosa que el venidero tiene que recibir del presente; pero si por género chico se entiende la serie de producciones teatrales, de breves dimensiones, sencillo argumento, ingenioso enredo exposición rápida y desenlace imprevisto, que reciben eficaz ayuda de la música, que se proponen satirizar costumbres, ridiculizar vicios, zaherir defectos, fustigar ideas, poner en evidencia aberraciones y monomanías humanas, presentar tipos, atacar errores, censurar actos de personas y distraer de otro cualquier modo el ánimo del espectador, regocijándole durante una hora, entonces el género chico es tan antiguo en España, como lo es su abundante y rica literatura.

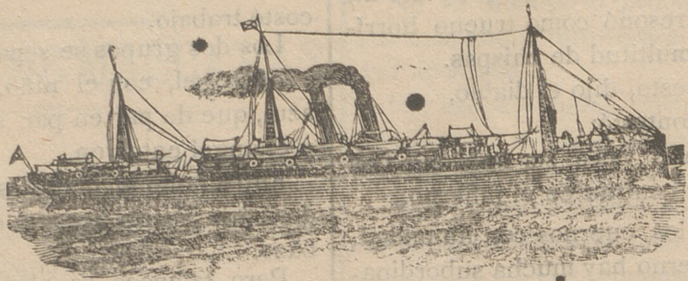
La implacable saña que revelaron nuestros clásicos contra las dueñas, vino sancionada de una parte por el horror que les producían sus malas artes, y de otra por la hostilidad que sus antecesores todos mantuvieron contra las mujeres viejas, principalmente con los feos: hostilidad de que en el día se conservan claras huellas en no pocos escritores, que andan á caza de frases para hacer chistes acerca de ellas, cuando no las sacan á escena para servir de ridículo entretenimiento á los espectadores, ó las dedican abundantes artículos satíricos en los que suelen diluir en una prosa esotérica y sofocante, ó en unos versos cargados de opio, larga letanía de enconados dardos ó disparatados insultos. En lo cual nos podríamos apoyar, si nosotros fuésemos de los que pretenden que en lugar de adelantar vamos retrasando los que vivimos en estos azarosos tiempos, para hacer hincapié en la argumentación referente á que la gracia, la verdadera gracia, que resplandece en el estilo que llaman jocoso, ha desaparecido para que en la vacante quede la chavacanería, la insulsez, el atrevimiento y la osadía.

Es claro que tratándose de juzgar á una persona ó á una clase social en esta especie de estilo, no puede menos de ser D. Francisco de Quevedo el que aparezca ó figure á la cabeza de todos los escritores cuyos nombres y escritos se citan. El fué el que hizo decir al Soplón en el curioso y entretenido diálogo *El entremetido, la dueña y el Soplón*; «¿Dueñas? ¡déselas Dios á quien las deseé!... Pensando estoy á donde las echaré.» Y él fué también el que en el *Libro de todas las cosas y otras muchas más*, definiendo á esta especie de mujeres, dejó escrito que eran «unas viejas en duda, que se usan, que se toman de los años como el vino, y andan diciendo que la falta de dientes es corrimiento, y que las arrugas son herencia, y que las canas disgustos, y los achaques pegados, y por no parecer huérfanas de la edad, llaman *mal de madre* al que es *mal de güela*». Las tales, descritas por mano tan experta, tienen ó tenían por principal fin en su terrena vida, el chisme y el enredo, y no dejarán (nos dice) «ser mozas á las niñas á puros chismes, y tendrán venganza ya que no pueda remedio.»

Él ignora Cervantes, al que de por fuerza es menester citar teniendo entre las manos á los poetas y prosistas clásicos, también habló de ellas por boca de aquella siempre viva creación que

# SECCION DE ANUNCIOS

## MALA REAL INGLESA



COMPañIA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Lisboa.

**THAMES** saldrá el día 5 de Marzo para Pernambuco, Maceio, Bahía, Rio Janeiro, Montivideo y Buenos Aires.  
**SAGUS** saldrá el 19 de Marzo, primer viaje, para las Palmas, Serra Leoa, Montevideo y Buenos Aires.  
**CLYDE** saldrá el 26 de Marzo para San Vicente, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro y SANTOS.  
**DANUB** saldrá el 2 de Abril para Pernambuco, Bahía [Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, Wm. & Geo. Tait, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid Sres. Caamaño H. nos.

El medicamento más eficaz para la pronta curación de los **DESARREGLOS DE LAS JÓVENES**, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Píldoras

## RESTAURADORAS

**FORMIGUERA**, con hierro, manganeso y pepsina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalecientes y personas débiles. Véndense en las principales Farmacias. Al por mayor: Sociedad Farmacéutica Española. — BARCELONA

La infrascrita casa de comercio envía gratis y franco el Prospecto oficial de la Gran Lotería de Dinero.

La Lotería de dinero, bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda Pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.180 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital incluso 58.820 billetes gratuitos, importa

Marcos **11.764.525** ó sean aproximadamente Pesetas **18.000.000**

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los 59.180 premios arriba indicados hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El Premio Mayor en esta Lotería puede ascender en caso más afortunado á

Marcos **500.000**

ó sean aproximadamente Pesetas **750.000**

especialmente existen premios como:

Marcos 300.000 200.000 100.000 75.000 70.000 65.000 60.000 55.000  
 50.000 40.000 30.000 20.000 etc., etc.

El premio de la 1.ª clase es de M 50.000, asciende el de 2.ª clase á M 55.000, en la 3.ª clase á M 60.000, en la 4.ª clase á M 65.000, en la 5.ª clase á M 70.000, en la 6.ª clase á M 75.000, y en la 7.ª clase en caso más afortunado puede importar eventualmente M 500.000, especialmente hay premios como: M 300.000, 200.000, 100.000, etcétera, etcétera.

Se recomienda á toda persona que desee tentar la fortuna, sin gastos excesivos, que pida antes á nosotros el prospecto oficial, conteniendo todos los pormenores de la Lotería.

Valentin y C<sup>ia</sup>.

Koenigstrase 36.

**HAMBURGO, Alemania.**

Despachamos sin la menor pérdida de tiempo todos los prospectos oficiales que se pidan y basta que se nos exprese el deseo por medio de una tarjeta postal internacional. 21, 24, 27 y 2 de M

bautizó con el nombre de Sancho Panza. Este había oído decir á un boticario de Toledo que al í «donde interviniesen dueñas no podía suceder cosa buena, que todas son enfadosas é impertinentes, de cualquier condición y calidad que sean.»

Y en otro lugar de la misma monumental epopeya, añadió de su propia cosecha: «debía ser más propio y natural de las dueñas peinar jumentos que autorizar salas.»

Ocioso sería añadir que en la famosa *Celestina* lo mismo en la auténtica de Rojas, que en las continuaciones é imitaciones de otros ingenios menos peregrinos, hay más que suficientes textos para dejar sentada la opinión que aquél y estos sustentaron de las dueñas; más habiéndolo escogido á una de ellas por protagonista de una obra, novela ó comedia, como el lector le plazca, donde toda inmoralidad tiene su asiento, es escusado trasladar aquí copia alguna de su texto. Basta con añadir que Luis Vélez de Guevara las denominó *demonios hembras*, y que en el chistoso *Diablo Cojuelo* el mismo autor escribe: «aquellas que vienen con tocas largas y anteojos sobre minotauros, son: la Usura, la Simonia, la Mohatra, el Chisme, la Baraja, la Soberbia, la Invención y la Hazañería. Todas dueñas de la Fortuna.

Para ellas pedía el autor de los *Arrestos de amor* que «fuesen quemadas, ó á lo menos que les trazasen la lengua con un hierro ardiente á fin de que todas tomasen ejemplo.» Y Mateo Alemán en el donoso *Picaro Guzmán* aseguraba que solían ser «las tales, ministros de Satanás con que mina y postra las fuertes torres de las más castas mujeres, que por mejorarse de mongiles y mantos, y tener en sus cajas otras de mermelada, no habrá traición que no intenten, fealdad que no soliciten, castidad que no manchen y maldad con que no salgan.»

Con los pareceres transcritos, parecemos suficiente para juzgar del buen concepto en que eran tenidas las dueñas en los no remotos tiempos de su existencia. Arremetieron contra ellas, con parecido empuje, Espinel y Lópe, Rojas y Hurtado, el autor de *Estebanillo* y el de *La verdad sospechosa*, y coro les hicieron, á los citados y á muchos más, cuantos en los siglos XV, XVI y XVII escribieron acerca de las costumbres de las épocas en que vivieron.

Como *entidad social*, si se nos permite frase tan atrevida como

*cursi*, la dueña, notorio es que ha desaparecido por fortuna; pero como mujer, existe, y solo Dios sabe hasta cuando durará su existencia. Cambia de nombre, porque el ingenio ó el capricho se encargan de bautizarla con uno nuevo de tiempo en tiempo, más vive, y consagrada como los buhos á trabajar de noche y á tejer sigilosamente como las arañas, la tela en donde deben enredarse sus victimas. Lo cual confirma el becho de que mientras de raiz no se estirpe un mal que parece tenerlas muy hondas, seguirá desarrollándose con mayor ó menor incremento. Y como males de esta naturaleza, ántes se agravan que se aminoran con paliativos, necesario es que aparezca por ahí algún valeroso ingenio que, á semejanza de lo que con la caballería andante hizo el famosísimo manco, dé al traste con toda esa legión de demonios que se llaman *Celestinas*, *Amas*, *Alcahuetas*, *Vividoras*, etc. dignas descendientes y no menos dignas sucesoras de las empecatadas dueñas de antaño.

